

PRINCIPIOS Y ORIGENES DEL METODO "WÖRTER UN SACHEN"

Mario Berrales

En la segunda mitad del siglo pasado, la influencia de las ciencias naturales en el desarrollo de la lingüística negaba cualquiera otra posibilidad científica. Sólo, a partir de 1870, surgieron las primeras respuestas críticas y hostiles en contra del positivismo y totalitarismo vigentes. Fue así, como esta actitud crítica dispuso el advenimiento de una corriente nueva: la de los *Junggrammatiker* o gramáticos jóvenes, quienes son tenidos como los fundadores de la llamada escuela de los neogramáticos¹.

El punto de vista de este nuevo movimiento, marca una etapa significativa en el desarrollo de la lingüística de los últimos siglos. Su influencia es múltiple: por el especial impulso dado a este nuevo enfoque científico, por las reacciones de sorpresas que causaron los métodos y técnicas, y por el estímulo que su pensamiento significó para las generaciones posteriores. Pero muy pronto, la concepción axiomática de este nuevo movimiento, demostrada en sus leyes fonéticas que actuaban ciega y necesariamente y con exactitud perfecta sobre las lenguas, también comenzó a recibir fuertes críticas. Puesto que sus postulados, a pesar de ser inmutables, no podían explicar con el mismo rigor algunos fenómenos que no se integraban a la universalidad de sus leyes fonéticas, y curiosamente -como veremos más adelante- los ataques fuertes y serios que recibieron los neogramáticos surgieron del lado de los especialistas en dialectología, quienes no aceptaron las llamadas *leyes in excepciones* en las transformaciones fonéticas, defendidas por el

equipo encabezado por Brugmann. Las principales posiciones encontradas son de C.Curtius, H.Schuchardt, G.I.Ascoli y también J.Schmidt.

De los nombrados más arriba, se afirma que Schuchardt fue el más duro. Entre sus numerosos trabajos, tiene uno que por su título el lector ahorra mayores comentarios: "Sobre las leyes fonéticas: Contra los Neogramáticos". Pero analizando la postura de Hugo Schuchardt -de este científico que contribuyó en gran medida con el progreso de la lingüística y gozó del respeto y admiración de todos los investigadores- podemos decir que para él no resulta convincente hablar de leyes fónicas rígidas, como las que ordenaban el mundo de la Naturaleza, porque las normas del lenguaje no son universales y absolutas; además que, la relatividad de las leyes fonéticas está condicionada por el tiempo y el espacio, de ahí entonces, que en el mismo período de tiempo o en la misma área espacial, una ley fonética no pueda mantener igual extensión; también los neogramáticos hablaban de *condiciones fonéticas idénticas*, pero esta identidad es posible, puesto que cada palabra tiene su propio ambiente, y su evolución depende de la frecuencia con que se usa; en definitiva, la posición crítica de Schuchardt contra las leyes fonéticas resulta de su amplia visión de la historia lingüística como historia de la cultura. El decía, no puede haber una ley que se sobreponga a las palabras, como las leyes de la Naturaleza, más bien los cambios fonéticos resultan por analogías fónicas, por imitaciones, como consecuencia del uso de la lengua y del contacto de los hablantes de una comunidad. G.I.Ascoli, fundador de la dialectología científica, también sostenía que en los cambios fonéticos el aspecto individual jugaba un papel importante y un mismo sonido podía tener diferente evolución, según las palabras donde se encontrara. En consecuencia, estas ideas de Ascoli

estaban muy cerca de su contemporáneo Schuchardt, quien decía que *cada palabra tiene su propio ambiente*, apreciación que más tarde, el fundador de la geografía lingüística, J. Gilliéron definiera como *cada palabra tiene su propia historia*.

En la obra monumental de Iordan, encontramos también otros alcances. Schuchardt, en sus innumerables investigaciones etimológicas, realizó una verdadera historia ampliada y acabada de cada palabra, incluyendo todas las variantes regionales y todos los cambios posibles de documentar, no olvidándose tampoco de los sinónimos existentes en la lengua estudiada o en las otras. De modo que, a él no le interesaba tanto el aspecto fonético -los sonidos y sus leyes- que sustentaban los neogramáticos, sino el significado de las palabras, lo que estaba vivo en la palabra, *su alma*. Además, pensaba que las palabras debían estudiarse junto a las cosas, una vez que se conocieran bien éstas -cómo se usan, cómo se fabrican, cómo son adoptadas, etc.- podríamos encontrar con mayor seguridad el origen de las palabras. En efecto, la relación establecida por Schuchardt para ahondar en los étimos, tenemos que considerarla como el origen de la nueva tendencia en dialectología, que más tarde conoceremos con el nombre de "palabras y cosas".

Al estudiar la evolución de las "cosas", estudiaremos también la historia "lingüística" de la palabra, puesto que las transformaciones culturales que influyen en un objeto, nos ayudan a comprender las modificaciones, la fortuna o la ruina de una palabra. En adelante, para ahondar en el estudio de la etimología de las palabras, habría que revisar también la historia real de la palabra, reflejo de la cultura y mentalidad de los hablantes. De este modo, la lengua debería estudiarse no en sí misma, sino en función de quienes

la hablan. Por esta razón, los investigadores empezaron a interesarse cada vez más por el estudio del folklore, la literatura popular, los problemas etnográficos (habitaciones, herramientas, vestido y oficios, etc.).

El método de "palabras y cosas"

El estudio científico de un lenguaje exigía ahora que el lingüista se familiarizara con el medio en que aquél se habla o se escribe. Debido a que las palabras con sus significados o con sus propios cambios de significados, sólo pueden ser entendidas en el ámbito de los contenidos que expresan. Para describir el lenguaje de una comunidad agrícola, por ejemplo, habría que conocer los hábitos, costumbres, herramientas y técnicas propias de trabajo de la comunidad. Así, el estudio del lenguaje y el estudio de las cosas materiales tendría que ir a la par.

En definitiva, la corriente de la "Wörter und Sachen" o mejor "Sachen und Wörter", como la denominó Schuchardt, surgió como una reacción contra el predominio de la fonética y de la investigación por conocer la vida del lenguaje. Esta corriente se proponía "...como finalidad llevar al primer plano en la vida del lenguaje el aspecto semántico mediante el estudio profundo de las "cosas", y de esta manera no sólo el equilibrio entre sonido y significado, sino cuando la elección fuera posible, otorgar preferencia a la "señora Semántica" sobre la "señora Fonética". Aclarando, que para Schuchardt, la "cosa" apuntaba tanto a sucesos y estados como a objetos, a lo real como a lo irreal, a lo sensible como a lo insensible.

En esta línea, se consideran pioneros del método "Wörter und Sachen" a H. Schuchardt y al indoeuropeísta R. Meringer. Y a pesar de tener apreciaciones diferentes

frente a lo que si lo más importante eran las "Wörter" o las "Sachen", coinciden en el objetivo final. Para Meringer el método debía definirse como "Wörter un Sachen", en cambio para Schuchardt, las "Sachen" debían ir en primer lugar, pudiendo -dice- existir por sí solas, y la "Wörter" depender de ella y girar a su alrededor como un satélite suyo, razón por la que denominarían a esta clase de estudio "Sachen und Wörter". El interés de Schuchardt por el método "palabras y cosas" comenzó a manifestarse tempranamente, ya en sus trabajos se barajan algunas ideas (1901) referentes al problema. En 1902 escribía Iordan "...no siempre deben anteponerse las palabras a las cosas, sino, por el contrario, las cosas a las palabras, así como han estado desde el principio². Y las cosas debían estudiarse más detalladamente si su origen era oscuro. Pero el sentido general, de estos conceptos, debía entenderse como una tendencia a compenetrarse mutuamente, a complementarse y a lograr resultados doblemente provechosos. Y su entusiasmo por el estudio de la "Sachwortgeschichte" (historia de la cosa-palabra), lo llevó a proponer la idea, en 1904, de un Bildatlas (atlas en imágenes) que reuniera fotografías y dibujos de objetos comunes a la vida de los pueblos neolatinos, e incluso, que se crearan museos etnológicos y un museo general románico en el cual los lingüistas podrían conocer y estudiar mejor las "Sachen" de la Rumania.

Más tarde, en 1909, R.Meringer, junto con W.Meyer-Lübke y otros, inician la publicación de la revista Wörter und Sachen, Kulturhistorische Zeitschrift für Sprachund Sachforschung, con cuyo título se estima que definen el nombre del nuevo movimiento en "Wörter und Sachen", desplazando la postura sustentada por Schuchardt de "Sachen und Wörter". En adelante, y gracias al estudio simultáneo de las palabras

y las cosas se logró "...el equilibrio entre materia y espíritu, que aparecía turbado por el predominio de la fonética, al mismo tiempo que se restablecía y se descubría la auténtica vida del lenguaje. A partir de este momento, el fin del movimiento "Wörter und Sachen" y el de la geografía lingüística sería el mismo: revelar la vida del lenguaje, y ahora, al lado de la geografía de la lengua debía añadirse una geografía de las cosas "Sachen"³.

Otro hecho fundamental que impulsó esta nueva orientación fue la actividad de la escuela de Hamburgo, dirigida por Fritz Krüger. En el Seminario Románico de Hamburgo se fomentaron los estudios de la cultura material del área románica, con atención especial a las investigaciones en la Península Ibérica. La obra principal de Krüger es Die Hochpyrenäen, donde se registra el léxico de los aspectos materiales de la vida de los Pirineos, tanto del lado francés como del lado español. El órgano de difusión de la escuela de Hamburgo fue la revista "Volkstum und Kultur der Romanen".

Podemos concluir entonces, a la luz de los antecedentes, que son dos los hechos fundamentales que impulsaron este nuevo movimiento a comienzos de siglo: la fundación de la revista por parte de Meringer, en Heidelberg, interesada tanto en el vocabulario como en la realidad de los objetos (como es el caso del destacado trabajo de M.L.Wagner, Das Ländliche Leben Sardinien im Spiegel seiner Sprache, (obra importante para la cultura de Cerdeña) y la actividad creadora de la Escuela de Krüger.

Iniciadores del método "palabras y cosas"

Sin embargo, al poco tiempo que apareció la revista "Wörter und Sachen", se dice que Schuchardt intentó seriamen-

te reivindicar su paternidad, por lo menos, hay un par de artículos que llevan un título bien revelador: Gegen R. Meringer (en contra de R. Meringer). Pero haya sido positiva o no la polémica suscitada, debemos decir que para el desarrollo de esta tendencia careció de significado práctico. Al respecto, dice Iordan, siguiendo la opinión acertada de L. Spitzer que "...el método "palabras y cosas" tiene raíces tan profundas en la concepción lingüística de Schuchardt como en la de Meringer, y tanto el uno como el otro pueden ser considerados creadores de esta corriente"⁴. Cabe agregar también que, la relación estrecha entre palabras y cosas es anterior al siglo XIX, y los investigadores ya se habían dado cuenta del principio rector de la doctrina "palabras y cosas". No en vano la revista "Wörter und Sachen" utilizó como lema -y aquí tendríamos otro argumento- una cita de J. Grimm "sin embargo, la lingüística que cultivo y de la que parto no ha podido nunca llenarme plenamente, y por eso me he sentido satisfecho siempre que he podido llegar de las palabras a las cosas"⁵.

En el próximo número de DOCUMENTOS LINGÜÍSTICOS esperamos hablar de la influencia de la escuela "Wörter und Sachen".

Notas

1. Al comienzo les dieron nombres ocasionales, como Junggrammatiker o Junggrammatische Richtung (nueva dirección de los gramáticos jóvenes). Se afirma que el nombre -el primero- proviene casi de una broma y se refiere a los gramáticos jóvenes que se revelaron contra Curtius en la Uni-

versidad de Leipzig, encabezados por K.Brugmann, H.Ostroff, De.Delbrück, H.Paul, etc. y que más tarde fundaron la revista Morphologische Untersuchungen donde publicaron sus trabajos. (R.H.Robins, Breve..., p. 183).

2. I.Iordan, Lingüística Románica, Madrid, 1967, p. 111.
3. B.E.Vidos, Manual de Lingüística Románica, Madrid, 1973, pp. 61-62.
4. I. Iordan, ob.cit., pp. 112 y nota 186.
5. I. Iordan, ob.cit., p. 113.

BIBLIOGRAFIA TEMATICA

Para la parte relacionada con los principios y orígenes pueden consultarse los siguientes textos: R.H.Robins, Breve historia de la lingüística, Madrid, 1974, pp. 162-192; J.Vendryes, El lenguaje. Introducción lingüística a la historia, (Panorama de la lingüística moderna, por A.M.Badía Margarit y J.Roca Pons), México, 1958, pp. 1-79.

Para el método de "palabras y cosas" e iniciadores del método, consúltese Manuel Alvar, Historia y metodología lingüística. A propósito del atlas de Rumania, Salamanca, 1951; Iorgu Iordan, Lingüística Románica, Madrid, 1967, pp. 76-140; Bertil Malmberg, Los nuevos caminos de la lingüística, Siglo XX, México, 1967, pp. 60-81 y B.E.Vidos, Manual de lingüística Románica, Madrid, 1973, pp. 42-85.